

LA FORMACIÓN DOCENTE. UN ESPACIO PARA PENSAR EL JUEGO Y LAS INFANCIAS

Autor/es: ESCUDERO, Zulma Elvira; RODRIGUEZ, Cecilia del Carmen

Procedencia institucional: Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Educación y Formación Docente

Dirección electrónica: zulmaes@unsl.edu.ar

Número de teléfono celular: 266-4647429

Eje temático: La educación de la infancia. Prácticas pedagógicas, saberes y formación docente.

Campo metodológico: Experiencia educativa.

Palabras clave: formación docente, juego, significado, valor de la experiencia.

Resumen

Pensar acerca de los aspectos constitutivos de la formación docente y de los saberes necesarios para desempeñar prácticas pedagógicas vinculadas a la primera infancia, implica reconocer la complejidad del proceso para ser abordado desde la multidimensionalidad, haciendo jugar los diferentes aportes teóricos que provienen de quienes se han preocupado por poner en tensión y diálogo aquellas cuestiones y dimensiones que lo conforman. En este contexto, comprender el valor que tienen ciertas problemáticas relacionadas con las infancias, como es el juego, permite a los estudiantes enriquecer la mirada sobre este fenómeno, otorgándole un nuevo sentido y reconociéndose a sí mismos, como parte en la transmisión cultural.

Las prácticas docentes en el campo de la Educación Inicial, junto a las vivencias compartidas con los estudiantes en estos trayectos de formación, posibilitan plantear año a año, nuevos interrogantes y abrir otras puertas de entrada para seguir profundizando acerca de las transformaciones que se dan en las prácticas de enseñanza con los sujetos de la primera infancia.

El presente trabajo tiene como propósito narrar una experiencia en formación docente, donde se rescata el significado que le otorgan los estudiantes a las

propuestas lúdico-didácticas incorporadas en un espacio curricular¹, a partir de recuperar la propia historia, las vivencias lúdicas, las experiencias y reflexiones que se sostienen de la configuración metodológica de la asignatura y de los postulados teóricos del proyecto de investigación en el que participamos².

1. Introducción

La formación docente hoy, en el ámbito universitario, atraviesa cambios y desafíos que conllevan a repensar las prácticas de enseñanza, con la intención de romper con una modalidad unidireccional, de saberes fragmentados y simplificados. En ese camino de búsqueda se reconoce la necesidad de articular aportes teóricos, experiencias de los estudiantes, conocimientos, habilidades y prácticas, considerando las representaciones que se tienen respecto del quehacer docente y las respectivas actividades a desempeñar.

En este contexto y en particular en la formación de docentes para la educación inicial, reviste importancia el poder focalizar también sobre el valor que tienen los primeros años en la vida de los seres humanos. Se resalta la labor que se desarrolla, ya que se dejan “huellas” que determinan de alguna manera los modos de ser, de actuar y de relacionarse socialmente.

Al respecto Contreras, D. (2011) considera que la formación tiene que ver con la manera en que los sujetos despliegan sus propios modos de madurar y proceder, de acuerdo a las experiencias vividas y con los saberes y técnicas con los que se relacionan. Va a expresar que:

“la formación tiene que ver con el hacerse a sí mismo como “preparación para”, como disposición, como mirada. No es solo disponer de una serie de recursos para actuar, sino de una sensibilidad y apertura para el encuentro con lo que no sabemos, con personas a las que no conocemos, con situaciones que son inciertas e imprevistas” (p.6)

¹ Juego y Educación Infantil, Segundo Año del Profesorado y Licenciatura en Educación Inicial. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis.

² Proyecto de Investigación: “Prácticas de Enseñanza para la comprensión. Su impacto en la formación de los estudiantes de las carreras de Profesorados de Educación Inicial y Especial”. Aprobado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de San Luis.

Asimismo Freire (2015) concibe a la formación en general, como un proceso dialéctico entre los sujetos y la realidad, en el cual los participantes de estos procesos, -de enseñanza y de aprendizaje-, se interrelacionan dinámicamente y se reconocen uno al otro como sujetos que enseñan y aprenden conocimientos, pero desde un lugar diferente, ya que se produce una interacción que involucra el camino de la heteronomía a la autonomía.

Las experiencias en investigación acerca de la formación docente en diferentes proyectos en los cuales hemos participado, dejan ver, que las prácticas docentes requieren de la construcción de escenarios más flexibles para el aprendizaje y la enseñanza. Actualmente, en consecuencia, seguimos trabajando sobre estas problemáticas y nos planteamos nuevos interrogantes profundizando en el estudio de prácticas de enseñanza que promueven comprensión, en la formación de profesores de Educación Inicial. Al mismo tiempo desde el lugar de formadoras y al interior del espacio curricular, en el que nos desempeñamos, se busca favorecer el análisis y la reflexión en los estudiantes de las prácticas de enseñanza, y encontrar sentido a lo que se aprende. Se plantean prácticas pedagógico-didácticas que consideren el valor de los saberes construidos conjuntamente, rescatando las vivencias, medios y recursos para hacer más comprensible los contenidos que se plantean al interior de la asignatura.

En el presente trabajo se narra una experiencia en formación docente, donde se rescata el significado que le otorgan los estudiantes a las propuestas lúdico-didácticas incorporadas en este espacio, recuperando las historias de cada uno, como así también las diferentes experiencias lúdicas. Esto cobra sentido en tanto brinda la posibilidad de lograr una mejor interpretación de la realidad en la que deberán actuar como docentes, y en consecuencia, elaborar propuestas pedagógicas destinadas a la primera infancia.

Encuadre de la experiencia

En la experiencia que se narra se considera como núcleo central al juego como objeto de estudio, sus diferentes posicionamientos teóricos y las diversas modalidades de inserción en el contexto escolar.

Se rescata el valor que tienen las vivencias-experiencias y el significado que las alumnas otorgan a estas acciones como un modo particular de articular el juego que se desarrolla en el aula universitaria y los posibles formatos³ que luego incorporarán en sus prácticas con niños pequeños. Consecuentemente con ello, emergen concepciones, representaciones, vinculadas a las infancias, al contexto que rodea a los niños, a su desarrollo, al lugar que ocupa el adulto, entre otras cosas.

Es relevante incorporar los diferentes formatos lúdicos en la formación, para que las alumnas puedan conocer y vivenciar cada uno de ellos, dándose permiso de jugarlos, y desde allí poder transferirlos. A modo de ejemplo se mencionan algunos de ellos: “juegos del lenguaje”, “juegos de imaginación”, “juegos de creatividad”. Asimismo los “juegos tradicionales”, “juegos de mesa”, “juegos de representación”, “títeres”, entre otros.

Una vez concluidas las vivencias o las experiencias con algunos de los formatos trabajados en el aula universitaria, se realiza un cierre reflexionando sobre lo sucedido, con preguntas abiertas que dan la posibilidad de explicitar lo vivido, las sensaciones, emociones, inquietudes, dudas, etc., rescatando y articulando aspectos teóricos con la práctica. En esta instancia emergen algunos de los significados que le otorgan las alumnas, -a través de los modos de ver, de hablar y de actuar- respecto del juego, simbolizando las distintas infancias.

Al hablar del significado se rescata lo expresado por Salvador Ciscar Linares (1992), quien dice que: “...el significado determina el modo en que un persona ve el objeto, la manera que está dispuesta a actuar respecto al mismo y la forma que se dispone a hablar de él...” (p.59)

Finalmente en este proceso, se recupera el valor de esas prácticas, materializadas en propuestas lúdicas- didácticas que realizan las alumnas cuando generan proyectos de articulación para desarrollar en Educación Inicial.

³ Se concibe a los formatos en este contexto a los distintos tipos de juegos.

2. Referentes teóricos – conceptuales

Hablar hoy sobre la formación docente, implica considerar una multidimensionalidad de factores, entre los que se incluye la necesidad de mirar la relación entre teoría y práctica y actuar consecuentemente con ello. Se visualiza un avance en este proceso hacia una epistemología de la práctica, desde un lugar crítico, reflexivo y transformador, posicionamiento desafiante que compromete a los sujetos implicados a revisar continuamente los procesos formativos.

Son los estudiantes que transitan la formación, los que van construyendo una forma de actuar y ser docente a partir de las representaciones que tienen del rol, de todo lo vivido, actuado, estudiado y deseado (ideal). Se van apropiando de herramientas, saberes (lo que sería para Bordieu “capital cultural”) para actuar en la realidad, a partir de ubicarse como alumnas “jugadoras” que van a enseñar a jugar a niños pequeños.

Otro aporte teórico que sustenta el presente trabajo tiene que ver con la propuesta misma al interior de la asignatura, donde se visualiza al juego como fenómeno humano, polisémico, que ha sido estudiado desde diferentes posicionamientos teóricos, tal como: filosóficos, antropológicos, pedagógicos, sociológicos, psicológicos. Definirlo implica interpretarlo, es decir tratar de dilucidar ¿qué es juego? Y al decir juego uno se enfrenta con un concepto que es complejo y multifacético, por lo cual no resulta posible una única definición acerca de su naturaleza y funciones. Se trata de un fenómeno cultural con una gran función social, y que tiene significativos atributos que lo diferencian de otras actividades humanas. En relación a ello Brougere (2013) va a expresar que:

“Cada cultura, en función de ciertas analogías, construye una esfera que va a delimitar (de forma más vaga que precisa) lo que una cultura determinada designa como juego. El simple hecho de utilizar el término no es neutro, pero implica, ya, un recorte de lo real, una representación del mundo” (p:2)

Generalmente se lo asocia con la infancia, pero lo innegable es que está presente a lo largo de la vida de todas las personas. A efectos de este trabajo, resulta clarificador tomar la perspectiva de Huizinga (1972), historiador holandés, quien define al juego en su esencia de la siguiente manera: “Acción o actividad voluntaria

realizada en ciertos límites fijos de tiempo y lugar, según una regla libremente consentida pero absolutamente imperiosa, acompañada de una sensación de tensión y de júbilo y de conciencia de ser de otro modo que en la vida real". (p. 44).

Vinculado a este fenómeno, surge la necesidad de explicitar algunas ideas en torno al juego y su relación con los primeros años de vida. Los aportes acerca de su valor y la diversidad de beneficios que se le atribuyen están focalizados en la primera infancia, como una etapa natural del desarrollo de los sujetos, aunque se reconoce como un fenómeno que está presente en todos los momentos del desarrollo humano. Esta idea de asociar el juego como actividad propia de la infancia puede encontrar su fundamento con el devenir de la cultura moderna, quien dio lugar a una nueva construcción de infante, con características peculiares, como un sujeto que necesita protección y orientación de un adulto, hasta que pueda lograr cierta autonomía por su propia cuenta.

Las opciones epistemológicas que tratan de explicar el fenómeno lúdico, han oscilado en concebir el juego como una actividad determinada por la naturaleza humana, de carácter biológico o espiritual, que no tiene en cuenta la realidad concreta en la que está inmerso el niño, desconociendo la importancia de la acción del medio en el desarrollo de los juegos infantiles. Carmen Figueras y otros (1996) ubican dentro de este posicionamiento a algunos autores como Gross, Freud, Spencer, denominando este modo de ver el juego, enfoque Naturalista. Siguiendo con esta línea de pensamiento, se incorpora otro posicionamiento que comparten autores como Huizinga, Vigotsky y otros, quienes sostienen que el juego está condicionado fuertemente por el medio social y cultural, que no es una actividad exclusiva de los niños, sino también de los hombres en general. Tampoco sería una actividad "natural", ya que el juego desde sus inicios requiere de un aprendizaje, que tiene lugar a partir de interacciones sociales. Este modo de interpretarlo se denomina enfoque Ambientalista. Hoy, desde otro lugar, la autora antes mencionada, concibe lo lúdico como el interjuego entre estos dos factores, individuales y sociales, los cuales se condicionan mutuamente en una relación dialéctica. Es decir que si bien la necesidad de jugar es propia de todo niño, se debe tener en cuenta que no todos juegan de la misma manera, ni a los mismos juegos, ni con las mismas motivaciones. Esto se debe

a que el juego está influenciado por un contexto socio-histórico concreto que influye tanto en el tipo, como en la temática de los mismos.

3. Resultados alcanzados y/o esperados

A modo de cierre, se puede señalar que la incorporación de este tipo de experiencias-vivencias, en el aula universitaria pone en evidencia algunas consideraciones sobre el juego, el adulto frente al juego, el juego y las infancias, entre otras. A continuación se mencionan algunas de ellas:

-Se reconoce la posibilidad de poder jugar, vivenciar diferentes formatos lúdicos, para volver sobre ellos, mirarlos, revivirlos y pensarlos, ya no solo como fenómeno que forma parte de la vida de los sujetos, sino también como una instancia de formación donde se reflexiona sobre la multiplicidad de aportes que se redescubren, a partir del entrecruzamiento de la propia acción de jugar y las contribuciones teóricas.

- Se revaloriza la implicancia de las alumnas cuando traen a la memoria vivencias personales- familiares- escolares, permitiendo “ver” la diversidad de acciones lúdicas propias de las infancias transcurridas. Al mismo tiempo, cuando piensan hoy en propuestas lúdicas con variados formatos acordes a las necesidades, intereses, motivaciones, propias de las infancias actuales. Reconociendo las propias representaciones que se tienen sobre ellas y avanzando hacia nuevas reconfiguraciones.

-Incorporar el juego en la práctica y no solo plantearlo desde lo discursivo, facilitó en las alumnas otro modo de acercarse al contenido, otorgándole un significado distinto, más real y comprometido. En consecuencia, se rescata, que el hecho de haber podido jugar, dio la posibilidad de encontrar un nuevo sentido a la teoría, desde el lugar de enseñantes jugadoras, que van a enseñar a jugar.

- Se potencio el lugar del adulto, no sólo como propiciador de situaciones de juego, sino como mediador-enseñante de diferentes formatos lúdicos, incluidos tanto los planteados al interior del espacio curricular, como los aportados por las alumnas al incorporar nuevas propuestas.

Finalmente cabe expresar que frente a las diversas posibilidades que brindó la experiencia desarrollada, se continua repensando la importancia que tienen los atravesamientos que emergen de este tipo de prácticas, ya que se parte de un saber,

que no es cualquier saber, sino aquel que nace del preguntarse por el sentido atribuido a la experiencia vivida. En palabras de Contreras (2011), el hacerse docente “supone necesariamente poner en relación lo vivido, lo pensado, lo aprendido, para verse en dirección de deseo”. (p. 62).

4. Bibliografía

BOURDIEU, P. (1979) Texto tomado de Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30 de noviembre de 1979. Traducción de Mónica Landesmann. Texto extraído de Bourdieu Pierre, “Los Tres Estados del Capital Cultural” en Sociologica, UAM- Azcapotzalco, Mexico, núm. 5, pp. 11-17.

En internet en:

<http://sociologiac.net/biblio/BourdieuLosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf>

BROUGERE, G.(2013) El niño en la cultura lúdica. En, Ludicamente Año 2 N°4, Octubre 2013, Buenos Aires (ISSN 2250-723X) Primera versión recibida el 20 de Agosto; Versión final aceptada el 20 de Septiembre de 2013. Traducción Carolina Duek y Noelia Enriz. En internet en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20140708035759/3190-17226-1-PB.pdf>

CONTRERAS, D. (2011) El lugar de la experiencia en Cuadernos de pedagogía N° identificador 417.014. Universidad de Barcelona.

FIGUERAS, C. y OTROS (2005) La organización de los contenidos en el Jardín de Infantes. Edit. Colihue. Buenos Aires. Argentina.

FREIRE, P. (2015) Pedagogía de la Autonomía. Siglo XXI Editores. Buenos aires, Argentina.

HUIZINGA, J. (1972) Homo Ludens. Emece Editores en el libro de bolsillo Alianza Editorial. Buenos Aires. Argentina.

LINARES CISCAR, S. (1992) “Los mapas cognitivos como instrumento para investigar las creencias epistemológicas de los profesores”. En La investigación sobre formación del profesorado: métodos de investigación y análisis de datos. Cap. 3. Edit. Cincel. Buenos Aires, Argentina.